

EL PERUANO.

MIÉRCOLES 11 DE JULIO DE 1827.



PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

EL CIUDADANO VICE-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA encargado del poder ejecutivo.

Por cuanto el Congreso Jeneral Constituyente ha decretado lo que sigue:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Considerando:

I. Que el servicio de la República no debe ser gravoso a sus representantes, siendo privados de los respectivos sueldos de las plazas que desempeñaban antes de ejercer el cargo, y son incompatibles con él;

II. Que tampoco pueden percibir al mismo tiempo dos sueldos por empleos distintos;

Decreta:

Artículo 1.º Queda en su vigor y fuerza en todas sus partes el decreto de 14 de octubre de 1822, sobre que los diputados que obtuvieren algún destino incompatible con la diputación, dejen de ejercerle, gozando la dotación de sus empleos.

Art. 2.º Que el sueldo que perciban los diputados por aquellos, será descontado al tiempo de sus ajustes por las dietas y dotación respectiva al cargo de diputado, y solo se les reintegrará el deficiente, conforme al decreto de su razón.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular.—Dado en la sala del Congreso en Lima a 5 de julio de 1827.—Manuel de Vialure, Presidente.—Manuel Tellería, Diputado secretario.—Pascual de Castillo, Diputado secretario.

Ejécútese, guárdese, cúmplase, y contestese.—Manuel Salazar y Baquijano.—Por S. E.—F. J. Mariategui.

AREQUIPA.

FELICITACIONES AL CONGRESO POR SU INSTALACION.

Arequipa, junio 19 de 1827.—A los señores Secretarios del Soberano Congreso constituyente.

Tengo el honor de dirigir a U. SS. la adjunta nota para que se dignen elevarla al conocimiento del Soberano Congreso Constituyente.—Dios guarde a U. SS.—Antonio G. de la Fuente.

Arequipa, junio 19 de 1827.—Al Soberano Congreso constituyente.

Señor.—Yo congratulo al Soberano Congreso constituyente por su instalacion. Los dignos representantes que le componen, despues de las pasadas desgracias, que han postergado tanto tiempo una reunion tan justamente deseada por los pueblos, tienen hoy duplicados medios para hacer la pública felicidad. Ha crecido el amor de los ciudadanos a la Representacion nacional en proporcion de los miserables esfuerzos de los enemigos del orden para destruirle. Asi es que los sucesos que anteriormente excitaban nuestro dolor, se hacen ahora nuevas garantías de nuestra seguridad. Colocado a la cabeza de un Departamento que se ha distinguido en su amor a la libertad, me considero con derecho de asegurar por mí, y por todos sus habitantes, que nadie nos aventajará en el amor a la Representacion nacional, en el respeto y subordinacion a las leyes que dió su sabiduria, y en la constante adhesion al orden y la independencia nacional. Espero y protesto al Soberano Congreso Constituyente que los pueblos de cuya direccion me ha sido encargado, la division que los guarnece, y yo, serémos el modelo de las virtudes cívicas. Dignese el Soberano Congreso Constituyente aceptar estos sentimientos, y proporcionarme ocasiones de acreditar su sinceridad.—Señor.—Antonio G. de la Fuente.—Es copia.—Pierola, Diputado secretario.—Tellería, Diputado secretario.

Arequipa, junio 19 de 1827.—A los señores Secretarios del Congreso Jeneral Constituyente del Perú.

SS. Secretarios.—Tengo la honra de dirigirme a U. SS. rogándoles se sirvan presentar la adjunta nota, en que con toda la sinceridad de mi corazón, cumpla con el deber indispensable de un obispo peruano que se congratula así mismo, y

al Congreso con su feliz extraordinaria instalacion.—Dios guarde a U. SS.—José Sebastian, Obispo de Arequipa.

Señor.—El Obispo de Arequipa tiene el honor y la satisfaccion inesplicable de dirigirse al Congreso Jeneral Constituyente con el plausible motivo de su feliz extraordinaria reunion. Desde que se dió en estos paises el primer grito de independencia, jamas se ha presentado una época como la presente, en que despues de haber callado el pavoroso estruendo del cañón, se levanta la nuestra a obtener un distinguido rango entre las otras. Para lograrlo trata de fijar su constitucion, y la Representacion Nacional va a fundar la suerte de infinitas jeneraciones. Repito, Señor, que esta es la verdadera época del Perú, y el Congreso tiene fijos los ojos, y absortos los corazones de todos los peruanos que se prometen de su sabiduria el perentorio establecimiento de su suerte venturosa. Cuántos y cuan preciosos objetos se ofrecen a sus discusiones! El pais aun no ha disfrutado del código de sus libertades, derechos y deberes: el Congreso va a perpetuar esta obra, la mas grandiosa y sublime del jénio, y de las luces. La religion nacional sufre insultos de un puñado de libertinos que no son sino el eco miserable de otros, que en la culta Europa, y por un abuso monstruoso, de las luces del siglo se han prostituido a tributar sus homenajes al ídolo de su orgullo y sus pasiones: el Congreso va a poner un dique a este torrente de impiedad, que, atacando la moral pública, amenaza destruir todos los fundamentos del orden social. El Obispo de Arequipa espera del Congreso estos, y otros inestimables beneficios. No ha cesado ni cesa de levantar sus manos y su corazón hasta el trono del Eterno y Soberano dispensador de todas las gracias, para que los derrame muy abundantes sobre todos los individuos de la Representacion Nacional, y al congratularse así mismo, y al Congreso por su feliz y suspirada reunion, siente renacer en su espíritu una esperanza vital, que le alienta, y consuela consuela con la dulce perspectiva de que por sus trabajos y desvelos, el Perú va a levantarse de su estado decadente; porque, Señor, es llegada la hora en que triunfen la equidad, la justicia, el orden, la paz, y por último, la sana moral y la religion. Tales son los sinceros votos del Obispo, que con toda injenuidad, y en union de sus mas puros homenajes, ofrece a la augusta Asamblea de la Nacion.—Dios guarde al Congreso Jeneral Constituyente del Perú muchos años. Arequipa y junio 19 de 1827.—Señor.—José Sebastian, Obispo de Arequipa.—Es copia.—Pierola, Diputado secretario.—Tellería, Diputado secretario.

Sala Consistorial de Arequipa, Junio 18 de 1827.—A los Señores Dipntados Secretarios del Soberano Congreso Constituyente.

Señores Secretarios.—Tenemos el honor de pasar a manos de U. SS. la adjunta felicitacion, para que se sirvan elevarla a la consideracion del Soberano Congreso.—Dios guarde a U. SS.—José Mariano de Cosío—José de la Llosa—Alberto Anco.

Sala Consistorial de Arequipa, Junio 19 de 1827.—Al Soberano Congreso Constituyente.

Señor.—Los individuos de la suspensa Municipalidad, y hoy Jueces de Paz, por sí y a nombre de la Ciudad, tienen el alto honor de felicitar al Soberano Congreso Constituyente, en su solemne instalacion, entre los transportes de universal júbilo, los sublimes sentimientos, las risueñas esperanzas que animan todos los corazones al ver que ya ha principiado para la República, la época de su engrandecimiento, de su verdadera libertad, y gloria, despues de los ominosos dias del poder absoluto, de los contrastes y oscilaciones, que por largo tiempo ha sufrido. Si: no hay por que dudarlo. Bajo los auspicios de la soberana Representacion Nacional, los pueblos serán perpetuamente libres y felices. Sus códigos, establecerán para siempre, en el interior, el imperio de la paz, rodearán la República de respetabilidad, en el exterior, y harán por sus principios liberales, el orgullo del hombre, el honor de la razon, y el terror del despotismo.—Señor.—José Mariano de Cosío—José de la Llosa—Pedro José de Marina—Pedro Sanchez—Alberto Anco—Bernardo Pañcar—Mariano José de Arenaza—Tadéo Chavez. Secretario.—Es copia. Pierola, diputado secretario.—Tellería, diputado secretario.

Junio 19 de 1827.—A los Señores Secretarios del Soberano Congreso del Perú.

La academia de esta Ciudad ocupada de los sentimientos mas dulces felicita al Soberano Congreso Constituyente en

su feliz y muy deseada instalacion. Embragada con el júbilo de haber visto amanecer el dia del Perú, no acierta a esplicar debidamente las tiernas emociones de que está poseida. El silencio es la muda pero muy elocuente espresion de sus sinceros votos, que suplica a U. SS. se sirvan, a su nombre manifestarlos al Soberano Congreso—Dios guarde a U. SS.—Señores diputados secretarios—*Manuel Amat y Leon*, Presidente—*Juan Manuel Ruiz de Somocurcio*, *Fernando de Arce y Fierro*—*Leonardo Navas*—*Fr. Domingo Lopez del Castillo*—*Ignacio Novoa*—*Dr. Miguel Jerónimo García de Paredes*—*Dr. Manuel Cayetano de Loyo*—*Fr. José Santiago Polar*—*José Andrés Martínez*—*Manuel Exequiel Rey de Castro*—Socio secretario—*Es copia*—*Pierola*, diputado secretario—*Tellería*, diputado secretario.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Razon de las cantidades amortizadas por el Supremo Gobierno en todo el próximo pasado mes á los individuos que se espresarán. A saber.

	Con bienes nacionales.	Con dinero y derechos.
A don Antonio Polanco, , , , ,	5 040.	
Al dr. don Manuel Hurtado y Zapata.	9.844. 1	
A la casa de Hut, Coig y compañía, con derechos en esta aduana jeneral.		2.000.
A don José Riglos , , , , ,	32.000.	
Al capitán don Buenaventura Palma.	23. 2:	
Al dr. don Mariano José de Arce ,	4.556. 4	
A don Rufino Guido , , , , ,	762. 0;	
A don Felipe Rivera , , , , ,	250.	
A don Isidro Perla , , , , ,	9.396. 2:	
A la casa de Templeman y Bergman, con derechos de aduana, por igual cantidad que había enterado en dinero en la tesorería, , , , ,		10.000.
A don Ambrosio Aldunate, con derechos, segun razon pasada por el administrador de aduana, en virtud del decreto jeneral de 6 de abril ,		621.
	61.872. 2;	12.621.

DEMOSTRACION.

Con bienes nacionales , , , , ,	61.872. 2;
Con derechos, , , , ,	12.621.
Total, , , , ,	74.493. 2;

Lima, julio 1.º de 1827.—El Jefe de la seccion del crédito público, *Manuel G. de Roxas*.

PARTE NO OFICIAL. ESTERIOR.

CHILE.

JESUITAS.

Un caballero francez ha tenido la bondad de manifestarnos una carta de su país en que se le habla de los mancebos infames que emplea la congregacion para acabar con la libertad de la Francia, y hacer transcendental el sistema de legitimidad y servilismo a otros pueblos, y especialmente a los de América, donde espera restablecerlo con facilidad, mediante la poca vijilancia y descuido de las autoridades. En ella se asegura que el mes de julio de 825, salió por el puerto de Anvres una expedicion apostólica, compuesta de aquellos frailes que por su jenio díscolo y turbulento se habían hecho intolerables a la congregacion, y de otros que habían vuelto a ella despues de haber andado apóstatas, predicando el desorden y por lo mismo perseguidos en distintos países, y probado con esto su capacidad para el destino que ella les confiaba.

Las instrucciones de los expedicionarios se reducen en compendio a repartirse, disfrazados de particulares, en los diversos estados de la América, ántes española: trabajar del modo posible por el entorpecimiento de su organizacion, ya intrigando con toda especie de personas, ya minando, por medio de la prensa y de palabra las instituciones liberales que se hubiesen establecido; insinuar y solicitar la amistad de las personas de mas influjo en los gobiernos, para acudir a su proteccion en caso de ser perseguidos; y por último los expedicionarios que lograren facilidad y medios de escribir del modo indicado, deberán emplear la sátira, el ridículo y la invectiva contra los sujetos que gozaren de mas crédito por sus virtudes públicas y no pudieren los padres comisionados hacer servir a sus planes para ponerlos en choque con los otros, reanimar los partidos y dar por fin en tierra con el sistema republicano, jeneralmente adoptado en América.

Con tales antecedentes parece de necesidad que la po-

licia redoble su celo, y vele cuidadosamente sobre los franceses que se introduzcan por nuestros puertos, y los que ya residen entre nosotros desde la época en que salió de Francia la expedicion; no sea que se meta algun jesuita a perturbarnos, ó que ya lo tengamos dentro, y que extraño seria esto último? Quizá nos ha tocado para mayor desgracia alguno de los apóstatas, mucho mas temibles que los otros, en razon de ser mas versados en la depravacion y la maldad.

(Del Cometa.)

COLOMBIA.

GUAYAQUIL.

Por la Goleta Olmedo, que llegó al Callao el 9 del corriente, con procedencia de Guayaquil, sabemos que el 19 del pasado se habían roto las hostilidades entre las fuerzas de esa Ciudad y las que obran al mando del Jeneral Flores, en las inmediaciones de Babaoyo, y que muy pronto se empezaria una accion jeneral. Estado de cosas tan lastimoso es ciertamente digno de deplorarse. Las vias de hecho son la calamidad tremenda que envuelve en males muy funestos, y de perniciosa trascendencia a pueblos que forman una misma familia. Encendida la guerra civil, no hay poder que baste a contener el entusiasmo de los que pelean por la justicia y por las leyes, ni que sea capaz de poner brida al resentimiento y al furor que anima a los jefes de partido. A este proposito aludiamos, cuando dijimos en el número anterior que en este nos ocupariamos de lo mas notable que advertiamos en los documentos que en aquel insertamos. Veiamos de un lado a un pueblo virtuoso y observante de la Constitucion, poniendose en guarda contra los ataques y agresion de autoridades estranas al réjimen legal, que conservaba gloriosamente, sin desmentir su obediencia y sumision al Supremo Gobierno de la República; y del otro a un poder sin mas títulos que la fuerza, impaciente de volver a dominar, cargado de ira, prorumpiendo en amenazas, valiendose de estratagemas para ocupar indefensa una Ciudad, que se procuraba la tranquilidad y la paz por transacciones amistosas. En situacion tan violenta é insidiosa había de precipitarse a las partes contendientes, a no dejar sin uso las armas que habían empuñado; y a que los unos libraban la seguridad y la quietud que con ellas querian los otros arrancarles. El écsito ha correspondido a los temores que entónces nos agitaban. Teniamos ademas para aumentarlos el conocimiento y la esperiencia del carácter del Señor Perez, Jefe superior del distrito del Sur. Y cual será el ultimatum de esta cuestion? A cualquier bando que se incline la victoria, Colombia hará siempre una pérdida efectiva; por que se vierte la sangre de sus hijos, y se da el ejemplo fatal de sostener a todo trance intereses personales. Ni con otro nombre deben conocerse las pretensiones del Jeneral Perez. El se ha sobrepuesto a la Constitucion de su patria, ejerciendo facultades que ella no conoce; al Gobierno Supremo, no aguardando la resolucion que de él espera Guayaquil: no oye mas voz que la de su consejo, ni tiene mas ley que la de hacerse obedecer. Si en su corazon se abrigara la menor chispa del amor patrio, si quisiera el bien de la República, habría ahorrado la angustia y sacrificios de los Guayaquileños, cediendo a las condiciones razonables a que ellos querian someterse; y sosteniendo la dependencia del Gobierno, único juez competente é imparcial en esta causa. Cuando esto escribimos nos anima el deseo mas puro y mas sincero por el completo reposo de Colombia, y por su dicha y libertad. Pero no podemos usar de otro lenguaje al ocuparnos de estos sucesos.

Adviertase el que emplea el Jeneral Perez en su comunicacion al Gran Mariscal Lamar. De sí mismo revela las intenciones con que marchaba a Guayaquil. Descomedido y calumnioso recrimina y vilipendia la conducta de Guayaquil y del ilustre jefe que puso a la frente de su administracion, cuando quedó acéfalo el Departamento, calificando de amotinamiento la restitucion del orden y de las leyes. Muy esclarecida es la honradez, y toca en escrupulo la delicadeza del Gran Mariscal Lamar; para que llegase a tomar cartas en negocios que se desviasen de la senda trazada por las leyes, ó cediese a los clamores y entusiasmo de un Pueblo, que obrase en sentido inverso al interes nacional. Retirado hubiera su presencia puesto si este mancillara su reputacion; pues que le hemos visto negarse noblemente al que se le confiò con la pompa mas seductora. Su corazon y sus principios tan distantes del amor desordenado del poder a nada se conforman que contrarie el imperio del orden, ó que ponga en peligro la ecsistencia de los pueblos. Las facciones y revueltas no son el medio con que adquieren el mando los que han arribado a la cima de la gloria por su valor y pericia en los combates, y por el desprendimiento sin afectacion, en su carrera civil. Almas mezquinas y siempre subalternas, son las que ponen en accion resortes tan vedados; no las que elevadas por sus virtudes, brillan por sí mismas, esentas de ambicion, y siempre independientes.

REPUBLICA DEL CENTRO-AMERICA.

Beliza. (Hon.) Dic. 2.

Por el *Indicador de Guatemala* de 30 de octubre sabemos que el presidente de aquella República en conformidad con el artículo 64 de la constitucion ha mandado levantar un batallon de infanteria, y un cuerpo de caballeria, que deben componerse el primero de 600 plazas, y el segundo de 200, y tener la denominacion de *Patrióticos* para mantener la tranquilidad interior de la ciudad, y para su defensa exterior. Por ciertas particulares se nos comunica posteriormente que se habian alistado ya mas de doscientos hombres de carácter respetable bajo las banderas del orden y de la libertad nacional, prefiriendo estas a las de la anarquía y del desorden. Estamos ademas informados por las últimas noticias que hemos recibido, que el presidente iba a expedir un decreto prohibiendo toda comunicacion con España y sus colonias, cuyo paso, en nuestro concepto, es el primero que debia haberse adoptado. Esto confirma la opinion que hemos expresado ántes de que el presidente es un hombre de resolucion, y que no desconoce la senda de la independencia, en la cual guiará a la República, si sus propios miembros no se lo impiden.

Nuestra correspondencia de Mérida, que alcanza hasta 14 del último, nos impone de que el gobierno de Méjico habia determinado establecer el puerto de Nueva-Málaga que está situado en la banda del norte de la provincia de Yucatan, y que se dice ser el mas seguro en la costa del Atlántico de aquella república; en consecuencia de lo cual habian llegado allí a principios del mes anterior, 220 soldados y 12 piezas de artilleria a las órdenes del capitan Gonzalez, y se estaban haciendo ya preparativos para fortificar aquel punto. Este puerto proporcionará a los buques un surtidor en que estén al abrigo de los vientos del norte que son muy peligrosos en aquella costa, lo cual no se encuentra en el puerto de Veracruz, y pondrá al mismo tiempo una traba al comercio de las pequeñas embarcaciones de piratas que se han refugiado hasta ahora en su vecindad. Tres de estos malhechores inhumanos han sido recientemente ejecutados en Mérida.

Sabemos igualmente que el jefe político de Yucatan don José Tomas Lopez Constanti habia sido suspendido de su destino por el presidente Guadalupe Victoria a consecuencia de haberse elevado quejas contra su sistema de administracion, especialmente por parte de las clases inferiores del pueblo, y el ha presentado un manifiesto relativo a su suspension, apoyado por los habitantes respetables de la provincia.

Después de estar en la prensa lo siguiente hemos recibido noticias de Guatemala que alcanzan hasta 8 del último, las cuales nos instruyen de que se esperaba allí en el día citado ó el siguiente al extranjero Gordon conducido por una escolta militar. Todos los otros caudillos han huido unos al territorio mejicano y otros a la montaña. Tenemos fundamentos para creer que Gordon es un ingles, hijo natural del difunto lord Jorge Gordon que se hizo memorable en el pueblo de Smithfield en las conmociones de Inglaterra hace mas de 30 años.

Guatemala, noviembre 2 de 1826.

El supremo gobierno ha recibido ayer a las 6 de la tarde el siguiente despacho oficial dirigido por la comandancia del departamento de Quesaltenango al ciudadano secretario de estado del despacho de la guerra.

"A las 9 de esta noche he recibido por espreso la siguiente comunicacion oficial del comandante jeneral.

"Tengo el honor de comunicar a U. para su satisfaccion, la de los individuos que componen la division de mi mando que han quedado a las órdenes de U. en esa ciudad, y de los dignos habitantes de ella, que los facciosos acaudillados por Pierson han sido atacados ayer tarde y destrozados completamente por mi division avanzada a las órdenes del teniente Tomas Sanchez. Han quedado muertos 12, heridos 15, y se han tomado 38 prisioneros, entre ellos el ingles Gordon y los diputados Arzate y Vidaurre. Han caido tambien en nuestro poder 300 fusiles, 13 cajones de cartuchos, 45 lanzas, 2 banderas, 3 cajas de guerra, y dos zurroneos de piedras de chispa.

"Los que lograron escaparse andan dispersos por las montañas. He tomado medidas para la aprension de Pierson y Saget que huyeron por el camino de Quilco, y que no se hallaron en la accion.

"Dios, union y libertad.—Francisco Cascaras.

Momostenango, octubre 29 de 1826.

Al señor teniente coronel M. Montufar, jefe del departamento de Quesaltenango.

"Trascribo a U. S. esta nota para satisfaccion del C. Presidente de la República, juzgando que acaso mi comunicacion llegará primero a sus manos que la que le haga directamente el comandante jeneral. Lo verifico tambien en adicion a los oficios que dirijí a U. S. hoy al regresar de la cordillera avisándole haber destinado al capitan Espinola a los pueblos de Bobos y Cabrican en persecucion de Pierson que tuve noticia se hallaba allí.

"Dios, union y libertad.—Manuel Montufar.—Quesaltenango, octubre 30 de 1826."



3

EUROPA.

ESPAÑA.

El diario oficial de España de 18 de enero contiene el artículo siguiente, en que se manifiestan los temores, y política tenaz del gabinete de Madrid.

Los cambios ocurridos en Portugal desde el 31 de julio último en que fué proclamada una nueva forma de gobierno inspiraron naturalmente al gobierno español temores de la interrupcion de la tranquilidad de su reyno que tanta necesidad tiene de reposo para curar las profundas heridas que calamidades antiguas le habian dejado, y que la rebelion ha abierto de nuevo recientemente. Aun suponiendo que todo continuase pacíficamente en Portugal, España no podia ver sin disgusto establecido en un país vecino un sistema representativo como el que nos causó tantas calamidades, debilitando el poder protector del trono, disolviendo la administracion pública, relajando todos los lazos de la sociedad, y entregando personas y derechos a los puñales é insultos de una banda furiosa; 6 mas bien sacrificandolos a los sordidos intereses de los revolucionarios que seducian y pagaban a la multitud para hacerle echar por tierra las barreras que se oponian a su ambicion y a sus desórdenes. Sin examinar el aprecio que merezcan las teorías sancionadas en Portugal, debia temerse que su aparicion pudiera fomentar en el pecho de algunos ilusos españoles los jérmenes de insurreccion mal apagados—que despertase sus esperanzas, y reanimase sus esfuerzos para renovarla. Debía temerse que para aumentar el peligro se añadiesen a los efectos del ejemplo las manifestaciones de los amigos de toda no vedad, porque los innovadores aspiran a reglar por opinion así como los conquistadores lo hacen por las armas. No es necesario buscar, en la presente crisis, prueba de esta verdad: es suficiente leer la multitud de periódicos con que fué inmediatamente inundada la capital de esta monarquía, y que han sido recojidos por el tribunal de censura a que están sujetos, para hallar en ellos la escasacion de los principios adoptados, ataques repetidos contra la autoridad, sed de venganza, impaciencia por el freno que han impuesto los tribunales a esta, en una palabra el jermen de disolucion que produjo entre nosotros efectos tan fatales. Las autoridades estuvieron obligadas en el primer ímpetu a castigar a varios escritores, y aun a prohibir la publicacion de periódicos; tan cierto es que el pueblo se precipita como torrentes cuando los diques que le detienen son allanados en un punto cualquiera.

Al gran peligro que presentaban el ejemplo y la situacion de Portugal, se agregaron pronto las conmociones producidas por los combates ocurridos. Del sur al norte de aquel reyno se manifestaron sintomas de descontento ácia el sistema nuevo. De un lado y otro se pronunciaron trozos de la fuerza armada contra la innovacion, en nombre aun de la misma dinastía reinante, y entónces comenzó la emigracion de varios cuerpos é individuos al territorio español. La comunicacion de medidas hostiles, de personas y movimientos para la cual ofrecen tanta oportunidad las estensas fronteras de los dos países, indujo a la criminal desercion a algunos soldados españoles, inflamó los espíritus, y revivió las esperanzas de los turbulentos. En el interior mismo del reino, el intendente de policía confiesa en su circular de 12 de diciembre último, que "el celo de los partidos obrando en direcciones opuestas, ha alterado de nuevo la tranquilidad pública." Esta sufrió necesariamente una mayor alteracion en las fronteras españolas, a donde acudieron una multitud de personas descontentas, solicitando un refugio, y las tropas que sostenian la constitucion a impedirselo.

Fué así que ellos entraron en nuestro territorio y pronto volvieron a su país, ántes que el gobierno español, que descansaba en una profunda paz, hubiese enviado fuerzas a aquella línea a contener sus movimientos. España, por tanto, fué espuesta no solo a la influencia moral de las innovaciones verificadas en Portugal, sino tambien a la de sus disturbios, y aun a la invasion de sus tropas.

En semejante estado de cosas la prudencia del rey no podia a la vista de estos desórdenes permanecer mas largo tiempo tranquila, sin desatender la independencia de aquel gobierno, y la amistad que por tantas razones nos une a él.

La seguridad del estado que es el primer cuidado de la sociedad—la dignidad de la corona—el gobierno fundamental de la monarquía—y el honor del nombre español pusieron a nuestro soberano en la necesidad de preservar sus dominios del contagio moral, y de las agresiones ademas que pudieran violar sus fronteras.

A este objeto sagrado, el deber primero de un monarca, es al que tienden las medidas espresadas en la circular inserta al principio de este número. S. M. respeta la independencia del reyno limítrofe, y no pretende ejercer influencia alguna en el destino que le preparan los cambios hechos en él: S. M. tiene el mas ardiente deseo de conservar inalterables las relaciones de amistad que le ligan a sus agustos aliados:—ella no interviendrá en actos algunos hostiles contra Portugal; pero reprimirá y castigará cualquiera tentativa, cualquier empresa revolucionaria que ose traspasar las fronteras:—ella defenderá su territorio, y respetará el ajeno.

Las naciones extranjeras, no obstante las intenciones de

sus gobiernos y la vigilancia de sus magistrados, ofrecen a los anarquistas un asilo de que ellos se aprovechan para llevar adelante sus planes sin zozobra. A fin de hacer en lo sucesivo inútil este asilo inevitable, no solo se pondrá en acción una vigilancia más estrecha en las provincias circunvecinas con las cuales puedan estar en comunicación, sino que se han reforzado ya los puestos militares, y se ha establecido un cuerpo de observación en la línea del Tajo.

El de rey España es independiente y está dispuesto a adoptar las precauciones conducentes a la seguridad de su pueblo; la necesidad de su conservación y el derecho de las naciones que se deriva de ella, le autorizan para hacerlo así: quiera Dios que un ataque fatal no le obligue a hacer uso de su fuerza para salvar el honor y las leyes de la España! Nada desea tanto nuestro soberano como la paz: nada es más necesario para reparar los desastres que ha sufrido su pueblo; por medio de las mejoras que el rey medita en su sabiduría; pero nada mancharía tanto el honor castellano, sin el cual el monarca ni su pueblo podrían vivir, como el sufrir pacíficamente que se hiciese alguna ofensa a la neutral tranquilidad de España—que se intentase alguna empresa, alguna instigación para trastornar sus leyes fundamentales. El rey, nuestro señor, no puede consentir en ello, y los españoles que adoran sus virtudes y que conocen muy bien los excesos y los desastres de la revolución, correrán con presteza a alistarse bajo el estandarte real para destruir aquellos que se acercaren irreverentemente al trono, o tocaren los sólidos fundamentos de la monarquía.

Mientras que S. M. se mantuvo en la inacción respecto de las turbaciones extranjeras contentándose de velar sobre nuestra seguridad y tranquilidad interior, la *Gaceta de Madrid* ha guardado silencio en orden a los sucesos que escitaban el disgusto del rey y alarmaba el espíritu de los españoles leales. Por una parte parecía regular imitar la circunspección del gobierno, y por otra era muy triste divulgar noticias que no podían menos de recordar nuestros antiguos padecimientos y aumentar con nuevos temores la aflicción y la ansiedad del público.

Hemos esperado a que el tiempo y las circunstancias descubriesen la conducta del rey: este momento ha llegado ya, y S. M. ha dado órdenes públicas y ha manifestado sus reales intenciones relativamente a Portugal. No existiendo ya los motivos que nos han movido a ocultar a los ojos de los españoles los acontecimientos de aquel reino, la *Gaceta* publicará en adelante todos los que ocurran.

VARIEDADES.

DE LA DICTADURA O DEL PODER DISCRECIONAL EN UNO SOLO.

[Constitucional de Bogotá.]

(Continuación del número 1.º)

El motivo que ha dado nacimiento a las dictaduras modernas, es muy diferente del que creó la dictadura en Roma. El dictador romano era un magistrado creado según las leyes para remediar un peligro eminente, y para dar alguna tregua a las disensiones civiles: las dictaduras modernas todas se han establecido para terminar las discordias intestinas y consolidar la república. Se proclamó la libertad, tras ella vinieron la licencia, las venganzas, las reacciones de los partidos, la sangre, la proscripción, todos los horrores de la guerra civil. Los pueblos se cansaron de sufrir, y buscaron un asilo en los brazos del poder absoluto. Tal es el origen de las dictaduras modernas, semejantes a la única dictadura romana que les sirvió de modelo, aunque no tuvo ese nombre, cual fué la dictadura de Augusto.

La anarquía feudal devastaba la Dinamarca: el pueblo sufría alternativamente la opresión de tantos tiranos como varones había. Cansado de padecer entregó el poder supremo y absoluto al rey; y fué

El primero que con una

Autoridad a su patria

Libro del yugo de muchas. (*)

Abatiese la tiranía feudal bajo el despotismo del trono: el pueblo fué esclavo y vivió tranquilo. Pasaron los siglos, variaron las ideas y las máximas de gobierno; pero el trono no ha abdicado todavía la dictadura, aunque hace mucho que no es necesaria.

La democracia florentina fatigada a veces de los disparates que hacia, cedió el puesto en varias ocasiones a la aristocracia mercantil, que gobernaba tan mal como el pueblo. Sucedieronse tres hombres de cabeza y valor, confióseles sucesivamente el poder. Las turbulencias de la república florentina terminaron: pero todavía subsiste la monarquía absoluta que fundaron los Medicis con el nombre de Gran-Ducado de Toscana.

(*) Antonio Zamora, en la comedia—*Castigando premia Amor*.

El fanatismo y la licencia tuvieron de sangre el sólo ingles despues de una guerra civil larga y sangrienta. Proclamose la república: eligiose por protector de ella al mas atrevido, al mas hipócrita de los mortales. Cromwel se apoderó de la dictadura, dió gloria y cadenas a la Inglaterra, murió en su flecho, y transmitió su autoridad a su hijo. Si Ricardo la dejó perder, este beneficio lo debieron los ingleses a su moderación tachada injustamente de imbecilidad por los historiadores.

La efervescencia de los partidos, la conjuración de toda la Europa contra la Francia constitucional, la falta absoluta de conciencia política en los magistrados, en las corporaciones y en los ciudadanos, y la completa disolución de todos los vínculos sociales, sujirieron a la convención la idea nueva en los anales del gobierno, de confiar el poder dictatorial al pueblo mismo. Creyeron con la institución del gobierno revolucionario evitar los peligros de la libertad, poniendo en manos del pueblo la decisión de su suerte, y dar a la autoridad toda la energía necesaria por medio del terrorismo que debía inspirar el hacha de la ley colocada permanentemente en manos populares. El ensayo que se hizo de esta nueva idea, fué muy funesto. Produjo como se debía esperar, todos los males de la anarquía, y todos los del despotismo. En semejantes circunstancias toda la dictadura popular debió caer en manos, no de los mejores jenerales, no de los mas hábiles políticos, sino de los que lisipieasen mas al pueblo con espectáculos sanguiarios: estos fueron Marat y Robespierre. Sostuvose este indelible gobierno hasta que los primeros agentes conocieron que iba acercandose a sus cabezas el hacha revolucionaria. Tubieron valor un día, y el dictador popular cayó en el abismo que el habia colmado de sangre.

Los que redactaron la constitucion directorial no dieron garantía a los partidos en que estaba dividida la Francia; por consiguiente no se terminó la revolución ni la guerra extranjera, a pesar de tantas víctimas y de tantas victorias. Los hombres que ansiaban la tranquilidad, entregaron la dictadura a un gran jeneral, y este convirtió la Francia en una monarquía militar. El trono que fundó habria sido eterno, si el mismo no se hubiese complacido en aglomerar sobre sí todos los rayos del la Europa indignada.

Por esta rápida esposición de los hechos consignados en la historia, se vé que es un fenómeno jeneral en las dictaduras modernas haberse convertido todas en tiranías permanentes, cuando por el contrario los dictadores romanos no solo no conservaron el poder absoluto, pero ni aspiraron a él. Este fenómeno jeneral tiene dos causas muy notables que vamos a desenvolver.

La primera es, que los dictadores romanos no recibían la supremacía del poder legislativo, sino del poder ejecutivo, para la libertad de un peligro inminente. La dictadura no era otra cosa que la concentración momentánea del poder. El senado decia a los cónsules: la patria está en peligro: el pueblo no quiere alistarse bajo vuestras banderas; ceded vuestra autoridad a un dictador, que triunfe de los enemigos, y suspenda la animosidad de la plebe.

El dictador nombrado tenia de un lado al senado zelosísimo de su autoridad, y de otro al pueblo que no renunciaba a sus pretensiones. Su fuerza consistia en el ejército; y este consistia en los mismos plebeyos y patricios que se disputaban la soberanía. ¿Que elementos de despotismo le quedaban? Ninguno. Así un dictador a pesar de toda la grandeza del imperio que se ponía en sus manos, ni era ni podía ser mas que un melindor.

No así en las naciones modernas. En estas se ha entregado a un solo hombre todo el poder, o el de por sí ha tenido la irresistible influencia legislativa, cuando se le ha hecho dictador, sea cual fuere el nombre que se le ha dado a su autoridad. Los pueblos le han dicho: confiamos en ti: da fin a las calamidades de la guerra exterior; consolida nuestras instituciones, o danos otras nuevas: proporciónanos la paz. Para que puedas hacerlo, ponemos en tus manos toda la fuerza, todos los poderes de la nación. ¿Y que han hecho estos grandes delegados de los pueblos?—Han conseguido victorias, y dado la paz exterior, pero para satisfacer su ambición individual. Han establecido el orden y la tranquilidad interior, pero ha sido quedandose dueños del poder. ¿Fué la culpa de Cromwel o de Bonaparte?—No. Lo mismo sucederá siempre que el poder se coloque sin reserva en manos de un hombre, o cuando este hombre de hecho se meta a legislador, y sea consentido. Nunca le faltarán pretextos para continuar mandando.

¿Fué virtud en Papirio o en Camilo no aspirar a la tiranía?—No lo fué; porque no tenían medios para ello. Fueron nombrados dictadores para vencer a los Samnitas y a los Galos, y no mas. Roma no les dió leyes: ni el senado, ni el pueblo hubieran sufrido que hubiesen prolongado su magistratura mas allá de la época señalada por la ley. Cuando la abdicaban antes de los seis meses, era porque el senado les habia insinuaciones que equivalían a órdenes. La dictadura era mas bien un espantajo para imponer respeto al pueblo, que una verdadera autoridad.

[Se continuará.]

LIMA: IMPRENTA DEL ESTADO POR J. GONZALEZ.